

REGALO PARA QUIEN TIENE EL LIBRO

Primeros auxilios para tu Bulldog Francés

Qué hacer en los diez minutos que van desde que pasa algo hasta que llegas al veterinario.

Esta guía no sustituye a un veterinario.

Es una guía de **primeros auxilios**, no de tratamiento. No recomienda ningún medicamento ni ninguna dosis. Todo lo que hay aquí sale del libro «*Bulldog Francés: todo lo que necesitas saber*», y todo termina en el mismo sitio: llama a tu veterinario.

Antes de nada: léelo hoy, no el día malo

Un Bulldog Francés no es un perro cualquiera cuando algo va mal. Su cara chata y sus vías respiratorias estrechas convierten en urgencia lo que en otro perro sería un susto. Esta guía está ordenada por lo que **más mata en esta raza**, no por orden alfabético.

AVISO IMPORTANTE

Esta guía **no sustituye a un veterinario** ni sirve para diagnosticar ni para tratar. Es lo que puedes hacer **mientras vas de camino** a la clínica.

No mediques nunca por tu cuenta. Ibuprofeno, paracetamol, aspirina y muchos otros fármacos humanos pueden ser **tóxicos o mortales** para un perro. Tampoco colirios ni pomadas humanas. Solo lo que te haya prescrito tu veterinario para tu perro.

Ante la duda, la respuesta es siempre la misma: **llama a tu veterinario.**

Los dos teléfonos que tienen que estar en la nevera

El libro lo repite en el capítulo del botiquín y en la lista de casa segura, y es el consejo más barato que existe: ten escritos y a la vista el teléfono de tu veterinario y el del **hospital de urgencias 24 horas** más cercano. El día que los necesites no vas a estar en condiciones de buscarlos en el móvil.

RELLÉNALO AHORA Y CUÉLGALO

Mi veterinario:

Urgencias 24 h:

Dirección de urgencias:

Una alarma temprana que cuesta cero

Con tu perro dormido o tranquilo, cuenta cuántas veces le sube y baja el pecho en un minuto. En un perro sano en reposo esa cifra suele mantenerse **por debajo de unas treinta respiraciones por minuto**. Anótalo una vez al mes. No importa tanto el número como la **tendencia**: si sube y se mantiene alto sin motivo, enséñale el registro a tu veterinario.

→ **No te alarmes por un número suelto, pero tampoco lo guardes: es información que tu veterinario sabrá leer.**

1 Golpe de calor: la amenaza número uno

El verano no es una estación para el Bulldog Francés: es una amenaza. Se refrigera jadeando, y un perro que respira mal jadea mal. La ecuación es simple y letal: **calor + humedad + esfuerzo = peligro de muerte.**



Cómo se ve

Son las doce del mediodía, treinta grados. Tu perro sale al jardín, corre tres veces tras una pelota y de repente se tumba. Jadea con un ruido ronco, los ojos desorbitados, las encías de un **rojo ladrillo intenso o azuladas**. No está cansado: se está muriendo.

Protocolo de emergencia

- 1 Para. Del todo.**
Cárgalo en brazos. Prohibido que siga caminando.
- 2 Enfría rápido y sin miedo.**
Mójalo con agua **fresca o fría** por todo el cuerpo, insistiendo en **axilas, ingles, cuello y patas**, o sumérgelo hasta el cuello si tienes dónde. Lo urgente es bajar la temperatura cuanto antes: no pierdas segundos buscando el agua a una temperatura «perfecta». Evita únicamente el hielo directo y mantenido sobre la piel.
- 3 Ventila.**
Ponlo frente a un ventilador o al aire acondicionado.
- 4 Al veterinario ya.**
No esperes «a ver si se le pasa». Llévalo con el aire del coche al máximo y **avisa a la clínica de que vas de camino con un golpe de calor**. El tiempo es cerebro.

→ **Llama a tu veterinario mientras alguien enfría al perro. Un golpe de calor se atiende en la clínica, no en casa.**

Prevenirlo, que es lo que de verdad funciona

- En días de calor, **pasea al amanecer y al anochecer**, nunca en las horas centrales.
- **Jamás** lo dejes en el coche. Ni «un momento», ni con la ventanilla bajada. Un coche al sol es un horno.
- Agua fresca siempre disponible, sombra real y, en casa, suelo fresco o cama elevada.
- Limita el ejercicio intenso cuando aprieta el calor. Su entusiasmo no conoce límites: los pones tú por él.

El suelo que quema

La temperatura que da el móvil es la del **aire**, medida a la sombra. El asfalto lleva desde el amanecer absorbiendo sol y a media tarde puede estar **veinticinco o treinta grados por encima**. Tú caminas con suela de goma; tu Frenchie va descalzo y, de propina, respira a diez centímetros de esa plancha.

LA REGLA DE LOS SIETE SEGUNDOS

Pon el dorso de la mano en el asfalto y cuenta. **Si tú no aguantas siete segundos, él tampoco**. Cuesta cero, se hace en la puerta de casa y decide el paseo mejor que cualquier aplicación del tiempo.

Si ya se ha quemado las almohadillas

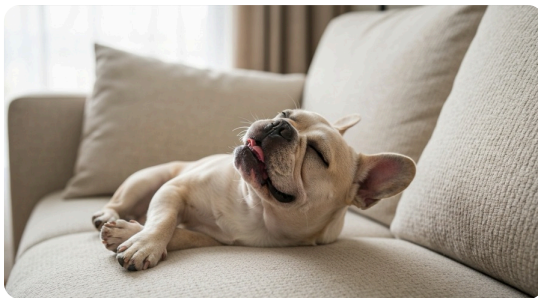
Cómo se ve: cojera repentina durante o después del paseo, lamerse las patas al llegar, negarse a seguir andando; almohadillas enrojecidas, más oscuras de lo normal o con la capa superficial levantada como una ampolla.

Qué hacer: es una quemadura y se trata como tal. Agua **fresca** —no helada— sobre las almohadillas durante diez minutos.

Qué NO hacer: dejarle lamerse sin control (la boca no cura, infecta), reventar las ampollas y —esto importa— **nada de pomadas humanas**: se las va a lamer, y lo que en tu piel es inofensivo en su estómago puede no serlo.

→ Si hay piel levantada, ampolla o el dolor no cede, llama a tu veterinario: duele de verdad y se infecta con facilidad, porque el perro tiene que seguir pisando sobre la herida.

Esta es la urgencia propia de la raza. El BOAS —el síndrome obstructivo de las vías respiratorias braquicefálicas— es la suma de varias obstrucciones que conviven en el mismo perro: narinas estrechas, paladar blando alargado, sáculos laríngeos evertidos, tejidos sobrantes en un cráneo demasiado corto.



El resultado es un **círculo vicioso**: cuanto más le cuesta respirar, más fuerza hace; cuanta más fuerza hace, más se inflaman los tejidos; cuanto más se hinchan, peor respira.

Señales de alarma, de leve a grave

Ronquido habitual estando despierto • respiración ruidosa al menor esfuerzo • intolerancia al ejercicio • arcadas o regurgitaciones • dormir en posturas raras, con la cabeza estirada o sentado • **coloración azulada de lengua o encías** • y, en crisis, **episodios de ahogo o desmayo**.

CRISIS: LENGUA O ENCÍAS AZULADAS, AHOGO, DESMAYO

Para el ejercicio de inmediato y cárgalo. Llévalo a un sitio fresco y ventilado, sin ruido y sin gente encima. Quítale el collar si lo lleva: nada que le apriete el cuello.

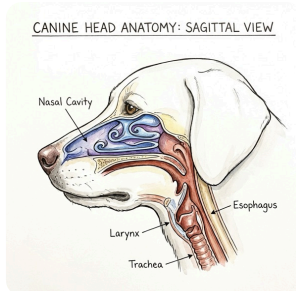
Mantenlo lo más tranquilo posible —el estrés y el calor empeoran la obstrucción— y **sal hacia el veterinario avisando de que vas de camino**.

Los signos leves no son «cosas graciosas de la raza»: son síntomas. No es normal que un perro ronque como un tractor estando despierto, ni que se ahogue al jugar. Si reconoces varios, pide una **valoración funcional respiratoria**: tu veterinario le asignará un grado BOAS y decidirá si hay que operar y cuándo. Operar a tiempo cambia el pronóstico por completo.

→ **Si ves lengua o encías azuladas, es urgencia: veterinario ahora. Si los signos son leves pero constantes, pide cita esta semana.**

3 Atragantamiento

Los Frenchies son aspiradoras con patas. Un atragantamiento en un perro que ya respira con dificultad no da margen.



Qué hacer

1 Mírale la boca.

Ábrela y mira si ves el objeto. **Retíralo solo si puedes hacerlo sin empujarlo más adentro.** Si no lo ves o no lo alcanzas limpiamente, no hurgues.

2 Fórmate antes, no improvises.

En perros pequeños puede aplicarse una maniobra de compresión abdominal o torácica de emergencia, pero **hay que haberla aprendido antes**. Un curso presencial de primeros auxilios caninos vale oro y es la única forma seria de tener esta maniobra en las manos.

3 Al veterinario en cualquier caso.

Aunque el objeto salga y el perro parezca recuperado, hay que revisarlo.

EL «SUELTA» ES UN SEGURO DE VIDA

Enseñarle a soltar lo que tiene en la boca a cambio de algo mejor no es un truco de circo: el día que coja algo peligroso o tóxico en la calle, te lo agradecerás. Prácticalo a diario como un juego de intercambio.

→ Llama a tu veterinario incluso si el episodio se resuelve solo. En un braquicéfalo, la inflamación de después también es un problema.

Un perro que convulsiona o que se desmaya asusta muchísimo. Lo importante que tienes que saber es que **en ese momento no hay nada que puedas «darle»**: tu trabajo es que no se haga daño, mirar el reloj y llevarlo.

LO QUE NO SE HACE, NUNCA

No le metas la mano ni ningún objeto en la boca. Un perro que no controla su cuerpo —o que tiene mucho dolor— puede morder por reflejo, incluso a su dueño. No hay ninguna lengua que tragarse.

No lo sujetes contra el suelo ni intentes «pararlo». No le echas agua encima ni lo zarandeas.

No le des ningún medicamento por tu cuenta, ni humano ni sobrante de otro tratamiento.

Lo que sí

1 Despeja el sitio.

Aparta muebles, objetos duros y escaleras. Si está en alto, protégelo de la caída sin sujetarlo.

2 Baja el estímulo.

Apaga la tele, baja la luz, aparta a los niños y a otros perros. Silencio.

3 Mira la hora.

Cuánto dura y qué aspecto tiene es **la información que tu veterinario va a necesitar**. Si puedes grabarlo con el móvil sin acercarte, hazlo: un vídeo vale más que tu descripción.

4 Después, al veterinario.

Cuando pase, mantenlo en un sitio fresco, tranquilo y ventilado —recuerda que el sobreesfuerzo y el calor son especialmente peligrosos en esta raza— y sal hacia la clínica avisando de que vas.

Ojo a la confusión frecuente: en un Bulldog Francés, un episodio de desvanecimiento puede venir de una **crisis respiratoria** (ver apartado 2), no del cerebro. Por eso no se diagnostica en el salón de casa: se cuenta lo que has visto y lo decide el veterinario con el perro delante.

→ **Cualquier convulsión o pérdida de conciencia, aunque solo haya ocurrido una vez y el perro parezca normal después, se consulta con tu veterinario.**

5 Heridas y hemorragias

Herida que sangra

1 Presión, y mantenida.

Gasa estéril sobre la herida y **presión firme y continua**. No levantes cada diez segundos a mirar: se vuelve a abrir.

2 Limpia solo lo superficial.

Suero fisiológico estéril para arrastrar tierra o arena. Clorhexidina para heridas superficiales. Nada de alcohol, agua oxigenada a lo bruto ni pomadas humanas.

3 Protege.

Gasa, venda y esparadrapo, sin apretar hasta cortar la circulación. Impide que se lo lama: la boca no cura, infecta.

4 Al veterinario.

Si la sangre no para con presión, si la herida es profunda, si tiene bordes separados o si hay un objeto clavado —**déjalo donde está**, no tires de él—, es urgencia.

EL BOZAL DE TELA NO ES CRUELDAD

Está en el botiquín del libro por una razón concreta: **un perro con mucho dolor puede morder por reflejo, incluso a su dueño**. Si tienes que manipular una herida que duele, ponlo. Nunca si le cuesta respirar, vomita o se atraganta.

El ojo: aquí se mide en horas, no en días

El Frenchie tiene el ojo grande, salido y peor protegido. Una úlcera corneal en un braquicéfalo es una **urgencia**: puede profundizar en 24 o 48 horas hasta comprometer el ojo entero.

Cómo distinguirla de una conjuntivitis sin ser veterinario: la conjuntivitis molesta (ojo rojo, legañas) pero el ojo suele estar **abierto** y el perro hace vida normal; la úlcera **duele** —ojo cerrado con fuerza, lagrimeo constante, huye de la luz, no te deja tocarle la cara—.

La regla, grabada: **ojo cerrado = veterinario hoy, no mañana**. Y **jamás un colirio humano** por tu cuenta: algunos llevan corticoides, y un corticoide sobre una úlcera puede perforarla.

→ **Ojo cerrado, guiño constante, lagrimeo repentino, secreción verdosa, opacidad azulada o un bultito rojo en el ángulo interno: llama a tu veterinario ese mismo día.**

6 Intoxicaciones

La lista negra del libro. Memorízala: casi todo esto está en tu cocina, y tu Frenchie es un tragón.

Chocolate

Uvas y pasas

Cebolla

Ajo

Xilitol

Aguacate

Alcohol

Cafeína

Masa de pan cruda

Huesos cocinados

Exceso de sal

El **xilitol** es el que más gente desconoce: es el edulcorante de los chicles y de los productos «sin azúcar». Los **huesos cocinados** no son tóxicos: astillan, que a efectos prácticos es igual de grave.

Si ha comido algo de esta lista, o algo que no sabes qué es

1 Llama a urgencias antes que nada.

El libro es tajante: ante la ingesta de cualquiera, llama. No es «a ver cómo evoluciona».

2 No le provoques el vómito.

Con algunas sustancias, vomitar hace más daño que la ingesta. Esa decisión la toma un veterinario, no internet.

3 Guarda el envase.

La caja, el bote, la planta, lo que quede. Saber **qué** y **cuánto** cambia lo que se hace en la clínica.

4 Apunta la hora.

Cuánto tiempo ha pasado desde que lo comió es un dato clínico de primer orden.

VALE PARA TODO

Nunca mediques por tu cuenta con fármacos humanos. Ibuprofeno, paracetamol, aspirina y otros pueden ser tóxicos o mortales para un perro. El botiquín humano no es el suyo.

→ **Ante cualquier ingesta sospechosa, llama a tu veterinario o a urgencias 24 h. Es una llamada, y puede ahorrarte lo que no tiene arreglo.**

7 Qué llevar en el botiquín

El botiquín del capítulo 13 del libro, tal cual. Revisa las caducidades dos veces al año: un botiquín caducado es un botiquín que no tienes.

- ☐ **Termómetro digital.** La temperatura normal de un perro ronda los 38–39 °C.
- ☐ **Suero fisiológico estéril**, para limpiar ojos y heridas.
- ☐ **Gasas estériles, vendas y esparadrapo.**
- ☐ **Clorhexidina**, para pliegues y heridas superficiales.
- ☐ **Toallas** para enfriar en caso de golpe de calor.
- ☐ **Bozal de tela.** Un perro con mucho dolor puede morder por reflejo, incluso a su dueño.
- ☐ **La lista de teléfonos** —tu veterinario y el hospital de urgencias 24 h más cercano— **pegada en la nevera.**
- ☐ **Solo bajo prescripción veterinaria previa:** la medicación concreta que tu veterinario te haya indicado tener para tu perro.

LO QUE NO ENTRA EN EL BOTIQUÍN

Nada del armario de las medicinas de casa. Ni analgésicos, ni antiinflamatorios, ni colirios, ni pomadas humanas. Si algún día tu perro necesita un fármaco, se lo pauta su veterinario, con su peso y su historia delante.

La casa, también

- ☐ Cables recogidos, productos de limpieza y medicamentos fuera de su alcance.
- ☐ Cubos de basura cerrados: es un tragón.
- ☐ Plantas tóxicas fuera.
- ☐ Cuidado con las piscinas: muchos Frenchies **nadan mal o no nadan**. Vigílalo siempre cerca del agua.
- ☐ Rampas en sofá y cama, y alfombras antideslizantes en las zonas de paso.
- ☐ Arnés, no collar de tirar. Y transportín o cinturón para el coche.

→ Si dudas de si algo de tu casa es un riesgo para tu perro, pregúntaselo a tu veterinario en la próxima visita.

Si ves cualquiera de estas cosas, la decisión ya está tomada. No hay que pensarla, no hay que consultarla en un grupo y no hay que esperar a mañana.

- ☐ **Encías o lengua azuladas**, o de un rojo ladrillo intenso.
- ☐ **Ahogo**, respiración con esfuerzo evidente, ruido nuevo al respirar.
- ☐ **Golpe de calor**: jadeo extremo, desorientación, se tumba y no responde igual.
- ☐ **Pérdida brusca de movilidad** en las patas traseras. Y también la versión silenciosa: dejó de saltar al sofá, se queja al cogerlo, anda tieso. No hay sangre ni cojera espectacular, y aun así es el momento de ir.
- ☐ **Ojo cerrado**, lloroso, que huye de la luz, o con un bultito rojo.
- ☐ **Ingesta de algo tóxico** o de algo que no sabes qué era.
- ☐ **Convulsión o pérdida de conciencia**, aunque después parezca normal.
- ☐ **Herida que no deja de sangrar** con presión, o con un objeto clavado.
- ☐ **En un cachorro: vómitos más diarrea nunca es «a ver mañana»**. Es el mismo día. La deshidratación en un cuerpo tan pequeño galopa.

Y UNA COSA MÁS, PARA EL DÍA QUE TOQUE QUIRÓFANO

Antes de cualquier cirugía —una castración, una limpieza dental, lo que sea— la pregunta correcta a tu clínica no es «¿cuánto cuesta?», sino «**¿tenéis protocolo para pacientes braquicéfalos?**». El riesgo anestésico de esta raza no se evita cancelando la cirugía: se gestiona eligiendo bien quién la hace.

→ **Ante cualquier duda que no esté en esta lista: llama igualmente a tu veterinario. Preguntar no cuesta nada; callarse, a veces sí.**

Todo esto sale de aquí



Bulldog Francés: todo lo que necesitas saber

Esta guía es un resumen de urgencias de los capítulos 9, 12 y 13. En el libro está lo demás: elegir bien un cachorro y un criador, los colores «exóticos» y su factura genética, la columna, los ojos, la nutrición, la educación, el marco legal y la vida diaria con un braquicéfalo.

bulldogfrances.es/libro

Escrito por **Jorge Fernández Aguila**, en la raza desde 2008,
con la asesoría clínica del **Dr. Andrés Santiago**.

BulldogFrances.es — Tu portal sobre Bulldogs Franceses en España
bulldogfrances.es

RECUERDA

Esta guía es de **primeros auxilios**, no de tratamiento, y **no sustituye a un veterinario**. No recomienda ningún medicamento ni ninguna dosis. Su único objetivo es que sepas qué hacer —y qué no hacer— en los minutos que van desde que pasa algo hasta que tu perro está delante de un profesional.

Puedes imprimirla y pegarla en la nevera. Se puede compartir tal cual, sin modificar.